

TOME NOTA / MIGUEL ÁNGEL GRIMALT

Vuelven las turbulencias al sector bancos

LOS ÚLTIMOS repuntes en bolsa han tenido como protagonista al sector financiero, debido a unos resultados mejores de lo previsto, que han hecho retornar a las bolsas a niveles del mes de febrero. Sin embargo, el sesgo de los indicadores macroeconómicos no permite aventurar que el rebote se consolide. En EEUU, el sector inmobiliario sigue dando muestras de actividad deprimida en el corto plazo, y en cuanto al segmento no residencial, empiezan a aflorar los problemas, por ejemplo la quiebra de General Growth Properties, el segundo mayor propietario de centros comerciales en EEUU. Una situación que viene dada en el fondo por la restricción de la actividad crediticia y el fuerte descenso del consumo; de hecho, el mercado de crédito no remonta, puesto que los diferenciales entre el bono del tesoro y el índice de bonos corporativos apenas se estrechan 20 pb en este mes. Una mejoría, la del mercado de crédito, que es esencial para salir de la crisis.

Hasta tal punto las bolsas están pendientes del sector financiero que, cuando aparecen las dudas las caídas se convierten en desplomes, como sucedió esta semana. Dudas por los esperados resultados del *stress test* de los bancos americanos, que se publicarán el 4 de mayo (Test para detectar el nivel de contaminación por activos tóxicos de las entidades financieras); y dudas porque se ha constatado que los fondos disponibles para el rescate de bancos se han reducido de 700.000 a 100.000 millones de dólares. Hasta el punto que el propio secretario del Tesoro, Geithner, tuvo que salir a la palestra para decir que, excepto los bancos medianos y pequeños, el resto dispone de capital más que suficiente.

En el fondo, lo que las bolsas reflejan es la fuerte volatilidad actual. Junto a las bajadas en renta variable, se produjo una relajación de las rentabilidades de la deuda en tramos largos (por las compras de bonos); encarecimiento del coste de cobertura ante impago; repunte de la volatilidad; apreciación del dólar; y bajadas de precios del petróleo.



Turistas en una playa de Mallorca.

EL TURISMO NO REMONTA

Mientras tanto, el desplome del turismo extranjero en España durante el primer trimestre del año –la entrada de visitantes cae el 16%, destacando la caída del turismo británico del 23%– acentúa la crisis del principal motor de la economía en Baleares. La Comunidad sufrió un bajón del 13,7% en visitantes, alcanzando una cifra total de 658.000. Además del duro entorno de recesión global, las causas de esta bajada se achacan a la crisis económica en Reino Unido y Alemania, con el agravante de la depreciación de la libra, que encarece los viajes de los británicos a España y los favorece hacia otros destinos como Croacia, Turquía, Egipto o el Caribe.

Exceltur, que presentó un informe sectorial esta semana, se muestra también pesimista cara al cierre del año. Su presidente, Jose Luis Zoreda, espera «un severo recorte en el consumo turístico, menos escapadas y más cortas en duración y en gastos. Todo ello repercutirá en una caída en los precios hoteleros “del 10%», pese a lo cual, Zoreda cree que «para finales de año veremos la luz al final del túnel».

Miguel Ángel Grimalt es director de Banif en Baleares.